SENDERISMO

"Montaña Majúa-Sanatorio-Parador-Teleférico"

11 de mayo de 2019

La Orotava

Llega el mes de mayo y estamos en plena primavera, por lo que hemos decidido realizar un sendero en la Parque Nacional del Teide para admirar los tajinastes y retamas en flor.

Los participantes del grupo ***"SE HACE CAMINO AL ANDAR"*** son los siguientes: *José Benito, José Paco, Gerardo Fdez., Gilberto, Antonio(Tinerfe), Teodoro, Felipe, Josema, Cecilio, Pepe, Eduardo, Carlos Chaves, Oroncio, Gregorio, Manuel, Ubaldo y Francis Díaz.*

Ante la información de que se acerca un aumento de las temperaturas, decidimos salir desde San Juan de la Rambla a las 07:00 horas.

Al llegar a La Orotava, se incorpora nuestro compañero Antonio, posteriormente seguimos por la TF-21 que nos llevará a nuestro destino, al llegar al punto kilométrico 43, frente al teleférico aparcamos en un mirador, en este nos apeamos de la guagua, sacamos la foto de rigor, preparamos nuestros bártulos y comenzamos nuestra caminata; para ello tomamos un pequeño camino hasta llegar a la pista de tierra que pasa junto a la Montaña Majúa. Seguimos el sendero nº 16 que nos llevará hasta el Sanatorio, con algo más de cuatro kilómetros.

A nuestras espaldas dejamos el gigantesco volcán, de vez en cuanto nos giramos para apreciar las maravillosas panorámicas que nos ofrece, en frente apreciamos Guajara, al poco tiempo nos incorporamos en el Valle Chiñoque hasta llegar al sanatorio, por cierto, no es fácil de localizar. Una vez allí el compañero Antonio nos cuenta algunas anécdotas de su presencia en este lugar hace más de cuarenta años.

EL SANATORIO

Durante el siglo XIX, Europa pasó grandes temporadas de frío, promoviendo numerosas enfermedades, como la tuberculosis y otras enfermedades respiratorias.

Numerosos médicos buscaban un lugar que tuviese un clima óptimo para la curación de este tipo de enfermedades. Siendo el doctor británico James Clark quien recomendó a sus colegas que se alojasen en Vilaflor y La Orotava ya que poseía el clima ideal para la curación de las enfermedades más preocupantes de aquel momento.

Posteriormente otros médicos avalaron las propiedades del clima canario para la curación de enfermedades. Alrededor del año 1910 situaron a las Cañadas del Teide como el punto ideal para la sanación de enfermedades pulmonares.

Se cree que en un principio, los mismos pacientes construían sus cabañas con piedras y retamas, hasta que comenzaron a construir el futuro sanatorio. Se llegó a construir un edificio que nunca se utilizó y del que no quedan restos.

En los años 30 y 40 el Ayuntamiento de La Orotava permitió la construcción de las Casas del Sanatorio que se conservan en la actualidad y la casa del médico que en un principio iba a ser utilizada como refugio de los sanitarios y como almacén de medicamentos.

El proyecto quedó abandonado ya que los avances médicos y la declaración en el año 1954 como Parque Nacional hicieron que no funcionase el sanatorio. Aunque las casas del sanatorio albergaron a numerosas personas con enfermedades respiratorias hasta los años 70.

Una vez hemos visitado el sanatorio seguimos adelante, aunque algunos compañeros decidieron realizar una visita a la "casa del médico" por lo tanto hicieron un recorrido algo más largo.

Antes de finalizar el sendero nº 16 decidimos desayunar en un lugar agradable y sombreado ya que la temperatura iba subiendo algunos grados.

A continuación seguimos adelante hasta llegar al tramo del sendero de las Siete Cañadas donde giramos a la derecha rumbo al Parador, este tramo transcurre a través de una pista donde podemos apreciar algunas retamas en flor, la belleza del amarillo de la hierba pajonera y los tajinastes rojos. A lo largo del recorrido dejamos atrás las cañadas de: La Mareta, La Camellita y la del Capricho. Pasada estas última cañada nos desviamos a nuestra derecha por el GR 131 y PR TF 86 que nos llevará al Parador Nacional.

Al llegar al Parador realizamos un pequeño descanso y nos reunificamos de nuevo.

Seguimos nuestro camino hacia la rotonda que se encuentra a unos doscientos metros hasta localizar la señal del sendero nº 19. Comenzamos el último tramo del recorrido. La temperatura iba ascendiendo, nos faltan alrededor de 4 km. para finalizar la caminata, el sendero transcurre de forma ascendente pero casi inapreciable rodeando una gran colada, el firme es casi en su totalidad arenoso lo que dificulta que avancemos con facilidad.

Al llegar a la Montaña Majúa, algunos compañeros la bordearon mientras otros la subimos para luego descender y llegar a nuestro punto de partida.

Una vez en nuestra guagua decidimos seguir la ruta por la carretera del Portillo a La Esperanza, en el kilómetro 26 desde La Laguna nos desviamos a nuestra izquierda para visitar el mirador de Chimague, desde este lugar podemos disfrutar de las vistas del valle de Guimar y de la isla de Gran Canaria. Seguimos adelante y llegamos al mirador de Chipeque desde donde distinguimos la isla de La Palma y una espectacular vista desde Buenavista a la Punta Hidalgo, con el Teide de centinela y el verdor del valle de La Orotava.

Tomamos la vieja carretera del norte hasta llegar al Sauzal, en el Bar Félix realizamos una pequeña parada y nos reponemos con el "plato estrella" del lugar – arvejas con huevo duro- .

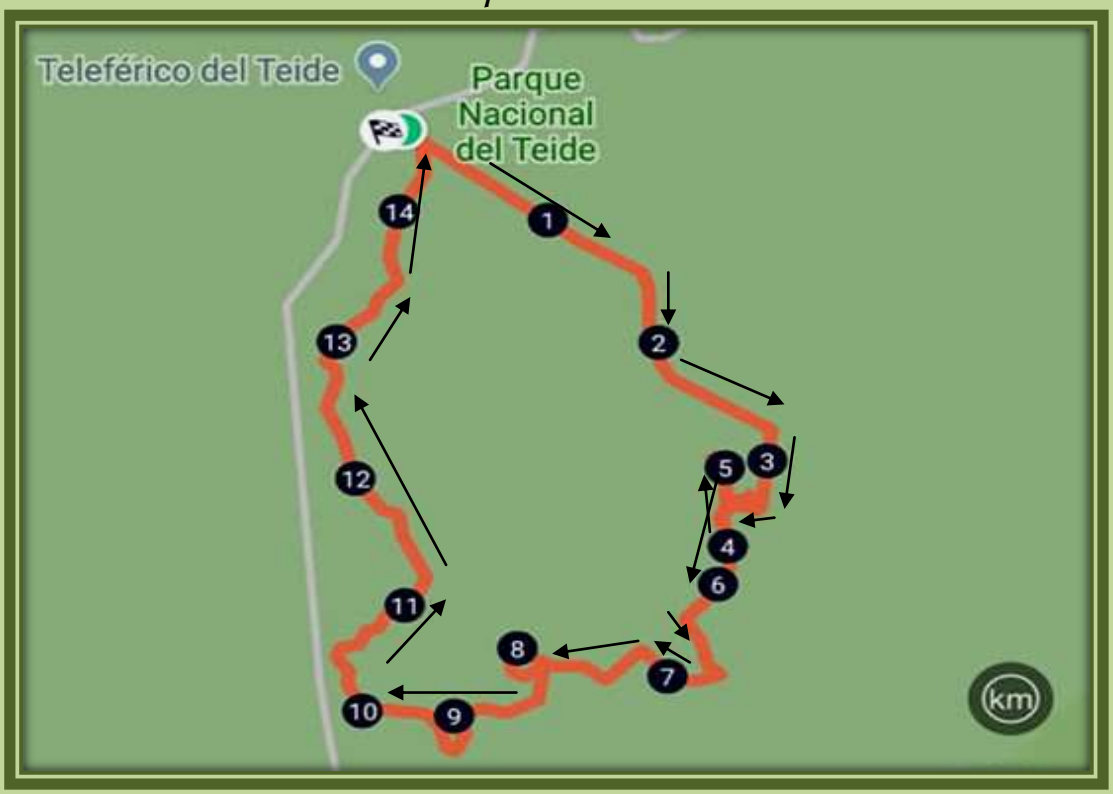
Finalmente nos dirigimos al bar-restarante Cañón II donde teníamos reservada nuestra comida, en el transcurso de la misma se le hace entrega al compañero José Benito de su libro de escolaridad del año 1957 llevándose una gran sorpresa, también sorprendimos a nuestro compañero Teodoro celebrando su 65 aniversario.

CARACTERÍSTICAS DEL SENDERO

Nombre del sendero: Circular Montaña Majúa-Sanatorio-Parador-Teleférico.
Lugar de inicio: Sendero nº 16, en el mirador frente al teleférico.
Lugar de finalización: Mismo lugar del comienzo.
Municipio: La Orotava.
Altitud mínima: 2.134 metros.
Altitud máxima: 2.301 metros.
Elevación ganada: 239 metros.
Elevación perdida: 235 metros.
Hora de inicio: 08:23 horas.
***Duración:** 4 horas 24 minutos.
Velocidad media: 2,9 km/h.
Velocidad máxima: 5,5 km/h.
Distancia: 12.880 metros.
Dificultad: baja.
Clima: Comenzamos a las 08:25 horas nuestra caminata para evitar las altas temperatura y la insolación de mediodía. Durante el recorrido disfrutamos de un aire fresco que nos ayudaba a disfrutar de la caminata. En el trayecto desde el Parador hasta Montaña Majúa la temperatura asciende y notamos el calor y falta de aire en parte de la vaguada.
Paisaje: El paisaje es extraordinario con el Teide como centinela, numerosas coladas, los altos de Guajara y las numerosas cañadas y llanuras con la hermosura de su flora, donde destaca la retama, el tajinaste y la hierba pajonera que dan un colorido especial.

Perfil del recorrido

Mapa del recorrido



Recorrido de algunos miembros del grupo: 14,80 km. en 4 h. 24 min.

Participantes en la caminata, de pie de izquierda a derecha: Teodoro, Eduardo, Ubaldo, Gregorio, Antonio, José Paco, Josema, Gerardo, Oroncio, Pepe, Felipe, Carlos, Gilberto, Manuel. Agachados: José Benito, Francis y Cecilio.

Caminamos dejando a nuestra espalda el Teide y el teleférico.

Retama en flor en la Montaña Majúa

Siempre adelante hacia las Montañas rocosas de Guajara.

Llegando a las viejas casas del sanatorio.

En su momento en este lugar se encontraba la pequeña venta-bar del lugar.

Una mirada al pasado del sanatorio

Es una pena que desaparezca un lugar que tuvo una función importante en nuestra historia y que no rompe con el paisaje.

Las casas se encuentran en buen estado de conservación, sólo falta buscarle una utilidad y cambiar la uralita de sus techumbres

A esta vivienda se le conoce como la casa del médico. Parece ser que se construyó para la estancia de los sanitarios.

En la barrera que se encuentra antes de llegar al sendero de las Siete Cañadas hemos decidido desayunar.

Una vez alimentados hemos retomado el camino.

El tajinaste, uno de los símbolos de la flora del Parque Nacional.

La erosión ha transformado el paisaje dando una belleza espectacular.

Nos llama la atención el nacimiento de estos pinos en estas rocas en una altitud que supera los 2.000 metros.

La erosión ha jugado con la naturaleza formando verdaderas obras de arte.

Bella imagen de la abeja en busca del polen del tajinaste.

Con 2.718 metros el Alto de Guajara o Montaña de Guajara es el pico más alto de los que constituyen el anfiteatro de Las Cañadas del Teide.

Con un cielo espectacular al fondo distinguimos el Parador Nacional.

Llegando al Parador Nacional podemos distinguir uno de los Roques de García.

Al llegar al Parador decidimos tomar un pequeño descanso.

Comenzamos el sendero nº 19, el calor va ganando en intensidad, caminamos con tranquilidad, el sendero va llegando a su fin.

El paisaje nos sorprende a cada paso. Mostramos esta lengua de lava en Montaña Blanca.

Bella imagen del colorido de las laderas del Teide.

Muchos tramos del sendero son lentos debidos al firme arenoso del terreno.

Alto de la Montaña de Majúa. Se puede distinguir la belleza del colorido del paisaje

El grupo posa ante la belleza de la retama del Mirador de Chipeque.

Desde este Mirador apreciamos la belleza del norte de la isla.

Los alisios tenían cubierto de nubes el Valle de La Orotava.

Almuerzo en el bar restaurante Cañón II de Santa Úrsula.

Entrega al compañero José Benito de su libro de escolaridad ¡62 años después!

Sorprendimos a nuestro compañero Teodoro en su 65 aniversario.